

Experto simula tsunami en Viña y afirma que avanzaría 4 kilómetros

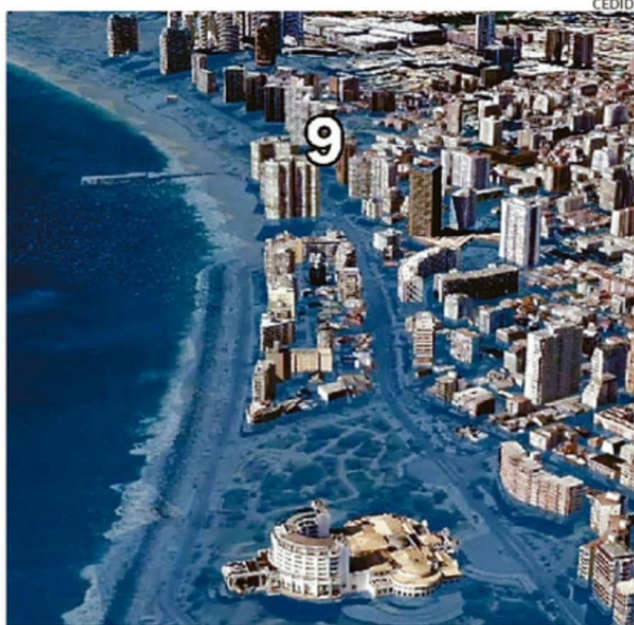
PROYECCIÓN. Cristián Cortez, ingeniero civil estructural y magíster en Ciencias de la Ingeniería UC, hizo modelación en base a un terremoto de magnitud 9.

Equipo de Crónica
ciudades@mercuriovalpo.cl

Si bien aclara que se trata de “un escenario extremo poco probable, pero no imposible”, el ingeniero civil estructural y magíster en Ciencias de la Ingeniería de la Universidad Católica (UC), Cristián Cortez, aconseja que, de todas formas, “debemos estar preparados” frente a las eventuales consecuencias de un tsunami de características destructivas que podría afectar el borde costero de Viña del Mar, para cuyo efecto simuló las consecuencias en la ciudad que tendría un maremoto tras un terremoto de magnitud 9. A su juicio, la evacuación vertical en un caso como este es clave para salvar vidas.

El pasado 6 de abril, Cortez, que combina su trabajo de investigación sobre estructuras bajo amenaza de sismos y tsunamis con su interés por las redes sociales para explicar el impacto de estas amenazas naturales, publicó en su cuenta de Instagram, @zonaantisismica, la afectación de un tsunami en la costa viñamarina, modelación en la cual indica que “el mar podría ingresar rápidamente por el estero Marga Marga, avanzando hasta 4 kilómetros hacia el interior y dejando inutilizables sus puentes”.

Añadió que “en las cercanías del Casino de Viña del Mar, la inundación podría alcanzar los 6 metros de altura. Desde playa Acapulco hasta la Playa del Deporte, el borde costero quedaría completamente bajo el agua. El tsunami podría avanzar hasta avenida Libertad, al-



EL MAR PODRÍA INGRESAR UNOS 4 KILÓMETROS A TRAVÉS DEL ESTERO.

Las dudas y comentarios que surgieron a partir del video muestran que también hay temas clave por resolver: cómo se organiza una evacuación, quién la coordina, cómo se habilitan estos espacios y qué rol cumple cada actor involucrado”.

Cristián Cortez
Ingeniero civil estructural y magíster en Ciencias de la Ingeniería UC

canzando la plaza O'Higgins y sus alrededores”.

ESCASO TIEMPO

Uno de los puntos que más ha llamado la atención de su simulación y conclusiones es el tiempo disponible para evacuar. Según su proyección, el primer tren de olas, bajo esta condición sísmica, podría llegar en aproximadamente 14 minutos, mientras que desplazarse hacia zonas seguras podría tomar más de 30 minu-

tos, especialmente en escenarios de alta congestión.

“En verano, con alta congestión y población flotante, eso podría traducirse en cientos de víctimas fatales. Una alternativa es la evacuación vertical, que consiste en subir a los pisos superiores de edificios resistentes dentro de la zona inundación. Investigaciones muestran que 14 edificios de evacuación vertical en la ciudad podrían reducir las víctimas fatales a cero”, aseguró.

1730

Ese año la zona fue afectada por un terremoto 9,1-9,3, que generó un tsunami significativo, en base al cual Cortez hizo esta simulación.

Quien también se desempeña como personal de apoyo del Centro de Investigación para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres (Cigiden) precisó que “en el tsunami de Coquimbo de 2015, varios edificios resistieron adecuadamente, con afectación principalmente en los primeros pisos y sin daños estructurales importantes. A eso se suman estudios numéricos que también muestran que su uso podría ser factible”.

TEMAS POR RESOLVER

“Ahora -dijo-, esto no pasa sólo por que un edificio resista. Las dudas y comentarios que surgieron a partir del video muestran que también hay temas clave por resolver: cómo se organiza una evacuación, quién la coordina, cómo se habilitan estos espacios y qué rol cumple cada actor involucrado”.

Recordó que “el 3 de marzo del 85 ocurrió el último gran sismo en la zona central. Magnitud 8. No generó un tsunami significativo, pero en 1730 sí ocurrió uno, tras un terremoto de magnitud estimada entre 9,1 y 9,3. Tanto el mapa de inundación del SHOA (Servicio Hidrográfico y Oceanográfico de la Armada) como esta simulación se basan en ese evento. Un escenario extremo, poco probable, pero no imposible. Y para el que igual debemos estar preparados”.